

## Eusebio Sempere (Onil, Alicante, 1923-1985)

Es el artista alicantino más conocido internacionalmente y uno de los representantes más genuinos de la abstracción geométrica y las tendencias ópticas y cinéticas en España. Sus obras son fruto de un trabajo riguroso y continuado sobre la forma geométrica, la ilusión óptica y la sensación de movimiento, aunque poseen un lirismo muy singular y una gran belleza formal.

Sempere se traslada en 1948 a París donde permanece doce años. Allí, deslumbrado por el arte moderno, renuncia a la figuración y profundiza decididamente en el camino de la abstracción geométrica.

Aunque su trabajo es silencioso y casi secreto, realiza una importantísima serie: los “gouaches sobre cartulina” donde va delineando figuras geométricas simples, al principio planas y luego con apariencia virtual de volumen, en disposiciones ordenadas o aleatorias. Son trabajos sencillos, emotivos e ingenuos que van complicándose en un creciente interés por el volumen, la profundidad y el movimiento. Con estos gouaches creó su propio alfabeto artístico y fijó para siempre las bases de su lenguaje plástico.

Allí en París, contactó con el movimiento óptico-cinético con el que en aquellos tempranos años, se identifica. A través de una original investigación con la luz realiza instalaciones escultóricas con componentes plásticos luminosos y efectos cinéticos realmente muy innovadores que constituyen su propia aportación a la llamada “última vanguardia”.

A principios de 1960 vuelve a España y se instala en Madrid con Abel Martín, su más leal colaborador y fiel compañero.

Sus primeras obras en España fueron unos gouaches sobre tabla, una pintura de atmósfera y temática paisajística en sintonía por textura y colorido con el informalismo español dominante. A medida que sus tablas se perfeccionan en ejecución, las líneas son más finas y pulcras y se degrada el color, su pintura se vuelve más espiritual, casi mística, de sutiles y etéreos efectos de luz.

Desde finales de los 60, Sempere se siente atraído por la escultura. Aunque siempre se consideró “antiescultur” estaba convencido de que en esos objetos tridimensionales podía alcanzar la plenitud de la luz y el movimiento. Formas simples, geométricas (de hierro o acero cromado) se agrupan ordenadamente o se repiten en el aire, expandiéndose por medio de la luz reflejada en efectos móviles que multiplican la sensación poética, reinventándola en el tiempo, nos dice el propio artista.

Sin abandonar la abstracción geométrica su obra discurre por el paisaje castellano, absorbiendo formas, texturas y colores del grupo de amigos informalistas con el que se relaciona en torno al Museo de Arte Abstracto de Cuenca o en la galería Juana Mordó de Madrid.

Cosecha éxito y reconocimiento, está presente en bienales y exposiciones nacionales e internacionales. Y además se involucra en alguna de las aventuras más hermosas del arte español siendo uno de los pioneros convencidos constructores de modernidad: la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, el arte cibernético del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, el diseño y génesis del Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana o su propio Museo de la Asegurada gracias a la donación en beneficio público de su colección de obras de arte contemporáneo a la ciudad de Alicante.

Años después es nombrado Hijo Predilecto de la Provincia, Hijo adoptivo de la ciudad de Alicante, Doctor Honoris Causa por esta Universidad y Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Muere en Onil en 1985, víctima de una grave enfermedad degenerativa.

## La Colección Sempere en el MACA

### Tiempo de París. 1948-1960

Eusebio Sempere se traslada en 1948 a París donde vive doce años. Deslumbrado por el arte moderno, renuncia a la figuración y profundiza decididamente en el camino de la abstracción geométrica. Trabaja en silencio, casi en secreto y realiza una importantísima serie: los «gouaches sobre cartulina», donde va delineando figuras geométricas simples, al principio planas y luego con apariencia volumétrica en disposiciones ordenadas o aleatorias. Son trabajos sencillos, emotivos e ingenuos que van complicándose en un creciente interés por el volumen, la profundidad y el movimiento. En estos gouaches crea un alfabeto propio y fija para siempre la base de su lenguaje plástico. En París contacta con el movimiento óptico-

cinético con el que se identifica desde sus inicios. A través de una original investigación con la luz, realiza instalaciones escultóricas con elementos luminosos y efectos cinéticos muy innovadores que constituyen su aportación a la llamada «última vanguardia».

### **Sempere en España. 1960-1985**

A principios de 1960 vuelve a España y se instala en Madrid con Abel Martín, su fiel compañero y leal colaborador. Las primeras obras de esta etapa son gouaches sobre tablas, pinturas atmosféricas de tema paisajístico en sintonía, por textura y color, con el informalismo español dominante. A medida que sus tablas se perfeccionan en ejecución, las líneas son más finas y precisas y el color se degrada; su pintura se vuelve más espiritual, casi mística, de sutiles y etéreos efectos de luz. Aunque siempre se consideró «antiescutor», desde finales de los sesenta, Sempere se siente atraído por el volumen, convencido de que en la tridimensionalidad del objeto puede alcanzar la plenitud de la luz y el movimiento: «formas simples, geométricas (de hierro o acero cromado) se agrupan ordenadamente o se repiten en el aire, expandiéndose por medio de la luz reflejada en efectos móviles que multiplican la sensación poética, reinventándola en el tiempo», nos dice el propio artista.



*Óvalo*, 1982